

Reseñas bibliográficas

MANUEL MORENO FRAGINALS: *La Historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones*. Barcelona: Crítica, 1983. 178 págs.

Josep Fontana, director de la serie Crítica/Historia, en la que se edita este libro, prologa "La Historia como arma..." haciendo un breve pero necesario acercamiento a la obra del economista e historiador cubano, Manuel Ramón Moreno Fragnals, fundamentalmente conocido por su obra "El ingenio".

Fontana hace especial hincapié en que los temas que Moreno Fragnals desarrolla no son exóticos ni episódicos, sino que, al contrario tienen una especial importancia en la comprensión de la génesis del capitalismo español.

¿Cuáles son estos temas? Ocho apartados contiene el libro. De ellos vamos aprendiendo el especial tratamiento que el autor da a sus investigaciones. Fundamentalmente son temas dedicados al estudio de la impronta de la esclavitud en amplias áreas de América; el trabajo en los ingenios y plantaciones; la deculturación de los africanos, y de otras etnias como los culíes chinos, transplantados a la fuerza lejos de su ambiente vital tradicional; los efectos de la legislación emancipadora en Cuba con las leyes abolicionistas de la esclavitud; un estudio sobre "El token azucarero cubano" que postula la importancia y trascendencia de las monedas acuñadas por las empresas para superar la falta de calderilla y

que Fragnals compara a la situación surgida en el inicio de la revolución industrial inglesa; y, en fin, dos últimos ensayos sobre la identidad cultural del Caribe insular y sobre Manuel de Angola, esclavo negro que perdió su nombre africano y que hoy es, junto a sus hermanos de origen, fuente nutricia de la nacionalidad cubana.

Pero, lo que quisiera destacar sobremanera de este libro de Moreno Fragnals, es su primer ensayo que da título al libro: "La Historia como arma". Está dedicado "Al comandante Ernesto Guevara Serna, donde quiera que esté dándole las gracias por muchas razones", y sostenido por la idea básica de renovar la historia y el historiador, a través del planteamiento de cuál debe ser la función del historiador en la sociedad socialista. De ahí, el rechazo de la historia concebida por las clases dominantes —"el gran fraude de la historia escrita burguesa"— que sitúa la Historia —junto a la Religión y el Derecho— en la superestructura burguesa, y que ha constituido una serie de mitos históricos buscando que el historiador se aparte del contacto con la vida. Me parece inapreciable la defensa que Moreno Fragnals hace del apasionamiento como fuente vital que impulsa al historiador. Es algo que la historiografía española aún no ha asumido y que, incluso, combate, en aras de un mal entendido distanciamiento objetivo. Así, con base en la interpretación materialista de la historia, el autor lucha por desentrañar la verdadera

realidad de los hechos históricos. Para ello hay que acabar con los mitos históricos cubanos. Por ejemplo, el escamoteo del problema negro que podemos exponer en la vertiente más que conocida que aplica al negro una sexualidad sádica y a la mulata una dosis más que mediana de lujuria. La realidad que yace bajo este mito no es otro que los insalvables problemas sexuales creados a los esclavos negros por la inmigración casi exclusiva de varones negros. En esta línea Moreno Fragnals desmonta otros mitos conocidos como el antiespañolismo o la creencia de que únicamente la burguesía ha sido la creadora de la nacionalidad cubana.

¿Para qué la historia? ¿Por qué necesita la historia la clase dominante? ¿Cuál debe ser el sentido de la historia nueva? Estas y otras preguntas encuentran una formulación sencilla y clara en el desarrollo de "La Historia como arma". El historiador debe nutrirse de las nuevas fuentes —sin menospreciar las fuentes tradicionales— y adoptar nuevas actitudes. Además, debe hacer acopio de todos los instrumentos que el desarrollo matemático le propicio. En definitiva debe ser un hombre de su tiempo, y no debe necesariamente rehuir la historia de los hechos recientes. Moreno Fragnals lo ha descrito magistralmente: "Quien no sienta la alegría infinita de estar aquí, en este mundo revuelto y cambiante, peligroso y bello, doloroso y sangriento como un parto, pero como él creador de nueva vida, está incapacitado para escribir historia". Pero es preciso no apresurarse. Un refrán angoleño conservado por los viejos cubanos dice "Kiãngana kiãngana muna nsulo", que Fragnals traduce: "Pasito a pasito se llega al cielo."

Vicente Moga Romero

JOSE AMADOR DE LOS RIOS: *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*. Madrid: Turner, 1984. 3 vols.

La reedición de un libro es siempre un acontecimiento que concierne al amplio campo de la cultura. Pero, cuando se trata de una obra que ha logrado sobrevivir en uso durante algo más de un siglo y guardar en sus páginas lucidez histórica y vigor literario difícilmente superables, nos encontramos, además, ante un evento insólito y gratificador.

Este es el caso de la *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*, que fue publicada por vez primera en Madrid, en 1875-76, reeditada y agotada en sucesivas ocasiones, y que, tras larga espera, reaparece en Turner, en versión facsimilar de la primera edición.

Su autor, el insigne escritor, José Amador de los Ríos (Baena 1818-Sevilla, 1878), inició su carrera con artículos de historia, que verían la luz en el *Semanario pintoresco español*, y una colección de poesías (1839). En 1848 obtuvo la Cátedra de Literatura Española en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central "como una recompensa de justicia" por sus *Estudios históricos, políticos y literarios sobre los Judíos de España*, según determinación del Real Consejo de Instrucción pública, en Sesión del 28 de junio de ese mismo año.

Acogidos con júbilo y admiración por los más renombrados críticos e historiadores, judíos y cristianos, del mundo, como Saint Hilaire, Michelet, Schack, Mérimé, Cánovas del Castillo, etc., estos *Estudios* merecieron el calificativo de obra "enteramente imparcial", de tal modo que su autor se sintió animado a adentrarse en otras investigaciones y escribir una "nueva" *Historia*...

Esta vasta narración sobre la estancia

de los judíos en la Península Ibérica se nos ofrece hoy, como en su primera edición, en tres volúmenes. El primero de ellos nos abre paso en la historia con una extensa Introducción en la que, entre otros puntos, el autor se refiere al concepto negativo que los escritores nacionales han tenido acerca de los judíos españoles. Especialmente interesantes son las páginas 20-23 y 39-40.

En el capítulo I, Amador de los Ríos, expone las variadas y contradictorias opiniones que sobre la llegada de los judíos a nuestro suelo han formulado investigadores y eruditos de ambas creencias: las expediciones comerciales a la Tarsis española, el reinado de Salomón en la Península, la venida del rey Nabucodonosor, el poblamiento de las comarcas carpetanas por los hebreos, a instancia del rey Hispán, etc., es decir, todas aquellas alusiones respecto de las que Amador de los Ríos, con prudencia, dice "se resiste a nuestra razón el admitir", y a las que el Profesor Suárez Fernández, en su reciente estudio sobre los *Judíos españoles en la Edad Media* califica despectivamente de "mitología ridícula".

La mención del Epígrafe de Abdera (Adra) como primer monumento arqueológico que atestigua la existencia de judíos en nuestra Península, entre los siglos II y III, bajo el dominio de Roma, y de los cánones del Concilio I liberitano, como primer documento legal, cierran este capítulo.

En el II se analiza minuciosamente la invasión de los bárbaros, el desenvolvimiento de la monarquía visigoda, tolerante con los judíos, hasta Recaredo, y agresora y oscilante a partir del Tercer Concilio de Toledo, y la postura favorable, no sin razón, de los judíos al triunfo de los árabes.

Del capítulo III al IX, Amador de los Ríos describe con precisión el desarrollo de aquel sector social en la España califal y durante la Reconquista, atendiendo a

ambas partes: los reinos cristianos, los de Taifas, las invasiones africanas, etc., hasta tratar el reinado de Alfonso X el Sabio. En las últimas 86 páginas hallamos una colección de valiosos documentos que ilustran la exposición de este amplio período (del 711 al 1284), en el que los judíos de España alcanzaron, sobre todo en Aragón y Castilla, el más alto grado de florecimiento intelectual, riqueza y poderío.

Se inicia el segundo tomo, con un apartado dedicado a las monarquías españolas a fines del siglo XIII, al que sigue el análisis de la crucial situación de aquellos judíos en los diversos reinos cristianos, durante el siglo XIV y comienzos del XV y la larga e inevitable decadencia, teñida de persecuciones, que culminó en la Matanza General de 1391, a la que el autor dedica los últimos capítulos. De nuevo, un extensísimo apéndice de documentos justificativos, tales como el Ordenamiento del Concilio Provincial de Zamora, la Pragmática de la Reina Doña Catalina o la Bula de Benedicto XIII, pone término al volumen.

En el tercero, Amador de los Ríos estudia la etapa más difícil y angustiosa de la historia de los judíos españoles, en la que la situación de los conversos se agrava paulatinamente hasta la promulgación del edicto de 1492, cuyas consecuencias, penalidades y desastres recayeron sobre los judíos de dentro y fuera de los dominios portugueses y españoles.

Sigue siendo novedoso que Amador de los Ríos no diera por finalizada su *Historia* una vez tratado el famoso edicto, y que, por el contrario, la continuara, incluyendo el siglo XIX, hasta la Constitución de 1869, acercándose lo más posible a sus días. Este período de lo coetáneo es el que el autor expone en la Conclusión, tras el análisis de los siglos anteriores, que arranca de los capítulos IX y X.

Finaliza la obra con la aportación de

once documentos más de vital importancia, como son la Pragmática de don Juan II. el Edicto general de expulsión... Declaración de los Reyes Católicos sobre el Edicto, etc.

Cierto es que, en buena medida, muchos aspectos de esta *Historia de los judíos de España y Portugal* han sido superados por posteriores investigadores, y que hoy contamos con estudios y traducciones, como la de *Historia de los judíos en la España cristiana*, de Yitzhak Baer, realizada por el Profesor Lacabe, que nos ayudan a comprender nuestro Medioevo, pero también es de igual modo veraz que después de 110 años no se ha producido otra obra de similares características: extensa, completa, detallada e imparcial, tan preñada de valores históricos, documentales y literarios.

Por todo ello, nos encontramos ante un "clásico" de nuestra historiografía, vigente aún en el estudio de la España judaica, y que difícilmente podrá ser ignorado por las futuras generaciones.

Ana M.^a Riaño López